

Historia paralela de la Psicología Clínica: un rastreo teórico-histórico

Nicolasa Durán Palacio*

Universidad de Antioquia, Medellín

Diego A. Restrepo Ochoa

Universidad de San Buenaventura, Medellín

Claudia J. Salazar Trujillo

Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín

Ana E. Sierra Rodríguez

Universidad de San Buenaventura, Universidad de Antioquia

Mónica Schnitter Castellanos

*Universidad Pontificia Bolivariana, Universidad de San
Buenaventura*

Resumen

El presente trabajo tiene como propósito revisar críticamente los fundamentos históricos de la práctica clínica y sus condiciones de existencia a partir de las diferentes perspectivas paradigmáticas. Se ha tenido a bien nombrar *historia no oficial* de la clínica psicológica a una aproximación que permite la inclusión de las vicisitudes históricas de la clínica, más allá de las posiciones hegemónicas establecidas sobre la base del paradigma clásico de la ciencia positiva. Para tal fin se ha realizado un análisis hermenéutico de un total de 38 documentos, a partir de los cuales emergen las siguientes categorías que permiten hilvanar la reflexión sobre el problema en cuestión: La crisis de la Psicología, la problemática de la Psicología aplicada, la psicoterapia en disputa y la psicoterapia más allá de la ciencia psicológica.

Palabras clave: Psicología clínica, Clínica psicológica, Psicoterapia.

* La correspondencia relativa a este artículo debe dirigirla a Nicolasa Durán Palacio, Departamento de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, Calle 67 N° 53-108, Bloque 9, oficina 227, Correo electrónico: nicolasa71@yahoo.es

Abstract

This paper aims to critically review the historical foundations of the clinical practice and their existence conditions from different paradigmatic perspectives. It has been named *unofficial history* of clinical psychological to an approach that allows the inclusion of the historical vicissitudes of the clinical practice, beyond the hegemonic positions established on the basis of the classic paradigm of positive science. From an hermeneutic analysis of a total of 38 documents emerged the following categories that allow to put together the reflection that is presented in this article: The crisis in psychology, the problems of applied psychology, the psychotherapy in dispute and the psychotherapy beyond psychological science.

Keywords: Clinical psychology, Psychological clinic, Psychotherapy.

En un intento por pensar de una manera crítica la *psicología clínica*, se encontró que la Psicología ha estado en una perenne crisis desde el momento mismo de su *surgimiento oficial* en el primer laboratorio de psicología inaugurado por W. Wundt en Leipzig, Alemania (1879). La emergencia de datos históricos importantes, no narrados en la historia *oficial* de la Psicología, permitió pensar en la posibilidad de contar una *historia paralela de la psicología clínica* que concede un estatuto artístico a la psicoterapia, más allá de las teorías psicológicas.

Las propuestas alternas y marginales sobre el objeto y método de la psicología son las que han podido ser corroboradas en el contexto de la psicoterapia, a la cual debe sus profundas elucubraciones la Psicología clínica. En cuanto la psicoterapia es un arte, un método o saber hacer no derivado de teorías científicas, ni de la aplicación sistemática y rigurosa de una serie de pasos estandarizados, ésta ha podido dotar a la clínica psicológica de un discurso cada vez más cercano a las paradojas y singularidades del alma humana.

Una vez realizado un limitado y circunscrito recorrido por la historia *no oficial* de la psicología, las particularidades de la psicoterapia en el ámbito de la clínica psicológica fueron emergiendo en contraposición con la terapia como forma de intervención derivada de las teorizaciones de una Psicología clínica que procede del método médico-científico.

Se considera pertinente la circunscrita investigación en un momento en que la Psicología se debate ante la pregunta por su existencia, su reconocimiento identitario y sus límites epistemológicos. Se encuentra ante una disyuntiva –o deriva en una neurociencia, o reflexiona en torno a su objeto y método

particular independiente del modelo de las ciencias exactas-, dándole un lugar al caos, la paradoja y la incertidumbre, como un asunto específico de la naturaleza de su objeto de estudio.

Objetivo

La línea de estudios clínicos de la Universidad de San Buenaventura de Medellín, es un grupo de investigación preocupado por la pregunta acerca de la *clínica*, la historia del concepto, su epistemología y su metodología. En su intento por aproximarse a la *clínica* desde la óptica de la complejidad paradigmática de la Psicología como ciencia y profesión en la actualidad, ha definido diferentes áreas de estudio, entre otras, la revisión histórico-crítica del concepto; el estudio de procesos de organización vinculados al desarrollo, contexto e ideologías; los fundamentos de la promoción y prevención basados en estudios clínicos y el análisis de procesos de intervención en todos los niveles. A partir de este entramado complejo de relaciones entre lo histórico, lo epistemológico, lo teórico y lo técnico, emerge una pregunta por los fundamentos históricos de la práctica psicoterapéutica con el objetivo de contribuir a la argumentación sobre las condiciones de existencia de una clínica psicológica más allá del modelo médico-biológico.

Para lograr este objetivo, se hace necesaria una comprensión de la historia *no oficial* de la *clínica psicológica*, sus condiciones de existencia a partir de los movimientos recursivos entre las posiciones paradigmáticas y las condiciones histórico sociales, más allá de la *historia oficial*.

Metodología

Tipo de investigación

El presente trabajo es una investigación teórico-histórica de tipo documental, dado que el procedimiento implicó el rastreo documental, organización, sistematización y análisis de un conjunto de libros, revistas, trabajos de grado, bases de datos y documentos electrónicos sobre el tema de la historia de la Psicología clínica, específicamente de la psicoterapia.

Para el estudio se tomaron en cuenta todos aquellos documentos encontrados en los libros, revistas, trabajos de grado, bases de datos y documentos electrónicos que abordaran la problemática de la formación clínica en una perspectiva histórica. El rastreo se llevó a cabo en varias universidades de la ciudad que contaran con facultad de psicología.

Unidades de trabajo y muestra

Universo. Todos los documentos que abordan el problema de la formación clínica en una perspectiva histórica, disponibles en bibliotecas o internet.

Se retomaron 38 documentos sobre *clínica* que fueron encontrados en centros de documentación de la ciudad de Medellín y medios electrónicos y se definieron cuatro núcleos temáticos: *crisis de la Psicología, historia de la psicoterapia, condiciones históricas, científicas y epistemológicas de la Psicología clínica y definición de la clínica psicológica como forma de razonamiento.*

Para la recolección y registro de la información, se elaboró una base de datos en el programa *Access bajo Windows*, en la cual se consignó la información bibliográfica, analítica y temática de cada uno de los documentos.

El proceso de búsqueda, recolección, organización, sistematización y análisis de la información, se ha realizado, de acuerdo con las cuatro fases propuestas por Hoyos (2000): en la *fase preparatoria* se definieron los objetivos de la investigación, el sustento teórico, las unidades y categorías de análisis, los núcleos temáticos, y la metodología a seguir. Una *fase descriptiva* en la que se realizó la búsqueda y recolección de la información con el fin de dar cuenta de los diferentes documentos referentes al tema, y se ha organizado dicha información de acuerdo con las categorías de análisis y los indicadores. Posteriormente en la *fase interpretativa por núcleo temático* se amplió el horizonte de estudio por categorías de análisis y se presentaron nuevos datos integrativos por núcleos temáticos. Por último, en la *fase de construcción teórica global se llevó a cabo* una revisión del conjunto que partió de la interpretación por núcleo temático, para integrar los emergentes del estudio.

La perenne crisis de la Psicología

En 1899, veinte años después de la inauguración del primer laboratorio de psicología en Leipzig-Alemania, la Psicología ha sido considerada, en su globalidad, como una disciplina en crisis. La referencia a la crisis de la Psicología fue presentada por R. Willy, en un artículo titulado *Die krisis in der psychologie*. En ese artículo, Willy seguía las tesis presentadas por Mach (1896, citado en Caparrós, 1980) sobre el análisis de las sensaciones y la relación de lo físico con lo psíquico. Willy establece un diagnóstico claro de la crisis: la Psicología resulta impresentable frente a las ciencias naturales por causa del dualismo, origen de interminables debates entre los psicólogos y metodológicamente funesto. La solución que propone es tomar la sensación como elemento básico, constitutivo único de la conciencia y

de la materia (tal como la fenomenología Husserliana lo proponía). Wundt era objeto de fuertes críticas como principal formulador del dualismo. Allí ponía en evidencia las contradicciones existentes entre la Psicología y las ciencias naturales, a la extrapolación del método científico positivista, tarea que fue ardua e infructuosa al asumir en forma explícita dicho método.

Según Caparrós (1980), en 1898, el *Philosophisches Jahrbuch* publicó otro trabajo con idéntico título: *Die Krisis in der Psychologie*. Su autor era C. Gutberlet, quien tras arrancar de la misma constatación crítica que Willy, llegaba a conclusiones muy diferentes. La crisis procedía de la forma como la Psicología experimental pretendía relacionarse con la filosofía: aquella como fundamento de ésta. Según Gutberlet sólo la vieja metafísica de las sustancias podía salvar a la psicología del psicologismo y del subjetivismo. Lo decisivo en Gutberlet es su ubicación de la crisis: la legitimación de la Psicología experimental frente a los filósofos, segundo gran reto de los psicólogos, en particular los de lengua alemana. Muchas son las páginas e investigaciones que Wundt, Müller, Stumpf y compañía dedicaron con poco éxito, tarea siempre inacabada y tan generadora de insatisfacciones.

W. Stern publicó en 1900 (citado por Caparrós, 1980, p. 9) un largo trabajo en dos artículos, sobre «el trabajo psicológico del siglo XIX» revelador de la viva conciencia de crisis que embargaba a la laboriosa comunidad psicológica. Escribe Stern tras una década plena de polémicas sobre objeto, método, estatus, supuestos teóricos y relevancia práctica de la Psicología. Y todo con el trasfondo de la gran controversia acerca de su identidad como ciencia de la naturaleza o del espíritu. Pero también una década de palpables avances experimentales. Stern recogía ambos aspectos y tras constatar el gran incremento de conocimientos psicológicos experimentalmente acumulados, enfatizaba el particularismo y falta de sistematización que los caracterizaba, pluralismo teórico al margen *Hay muchas psicologías nuevas, pero no la nueva Psicología* (citado en Caparrós, 1980).

Muchos historiógrafos de la Psicología han señalado que los psicólogos se organizaron muy pronto como *scientific community* pues no sólo se han contentado con producir conocimientos científicos, sino que han proclamado insistentemente a cuatro vientos que son científicos. Aquí cabe preguntarse la razón de tal insistencia, y si además de lo científico existen otras formas de abordar la subjetividad.

Entre 1903 y 1913 hubo intentos muy marcados por una revisión generalizada de los objetivos, métodos y conceptos fundamentales de la Psicología así como por una crisis profunda del estatus de la conciencia (Reflexiones en el seminario de epistemología de la Psicología).

El período de 1907, se caracterizó por una rebelión contra términos psicológicos tan tradicionales y consagrados como conciencia, sentimiento y sensación.

De 1911 se destaca la continua lucha sostenida por algunos psicólogos en pos del logro de una mínima claridad sobre lo que es el objeto de la Psicología. En 1913 aparecen de manera radical los continuados ataques a la introspección. Como dato curioso (Caparrós, 1980, p. 10) aparece una apreciación de Wundt refiriéndose a la interpretación norteamericana de la Psicología: aborrecía la orientación pragmática de los americanos por subordinar la Psicología *pura* a la aplicada, y consideraba importante en la formación del psicólogo, que además de buenos experimentadores los graduados debían ser bien formados en Filosofía y Psicología.

Hacia 1924, los escritos de Vygotski muestran que él ve también la crisis en la multiplicidad de psicologías. A todas las somete a una crítica radical. La crisis revela la escisión de la Psicología entre dos concepciones de psicología irreconciliables: la científico-natural y la científico-fenomenológica; de las que luego surgieron múltiples escuelas de pensamiento. Para Vygotski, la Psicología teleológica-intencional ha de llegar al fin definitivo, y al mismo tiempo a la determinista-causal (conductismo, funcionalismo, reflexología, Gestalt, etc.) se le ha de dotar de aquello de lo que han carecido las más próximas a sus principios: conceptos histórico-sociales y el materialismo dialéctico como metodología general (Caparrós, 1980).

Vygotski atribuye a la Psicología aplicada un gran papel en la resolución positiva de la crisis. Consideraba a la Psicología académica, con un auténtico protagonismo histórico y el germen del futuro; a través suyo la Psicología se había confrontado *con la prueba de la práctica* y a su vez exigido una filosofía de la ciencia y de la práctica capaz de superar la crisis mediante una ruptura dialéctica generadora de una Psicología determinada e integradora de todas las dimensiones psíquicas.

La problemática de la Psicología aplicada

El planteamiento de la crisis de la Psicología permite abordar los problemas relativos a la Psicología aplicada en sus dos dimensiones: investigativa y clínica, aspectos que llevaron a su vez a la conciencia de dificultades epistemológicas entre la Psicología aplicada y la llamada Psicología general. Se sabe, por la historia oficial de la Psicología, aquella que nos cuentan en los claustros universitarios y en los manuales de historia de esta disciplina, que la consecuencia más importante que tuvo la guerra para la Psicología

clínica fue el desarrollo de la especialidad del diagnóstico de adultos no hospitalizados**.

El Ejército de los Estados Unidos rápidamente capacitó a psicólogos de todas las tendencias para aplicar pruebas, para evaluar el nivel intelectual, aptitudes, estabilidad emocional y descubrir los desórdenes del comportamiento de los reclutas. En 1918, ya se tenía la evaluación psicológica de unos dos millones de adultos que habían hecho las pruebas en forma personal o colectiva.

El compromiso de los psicólogos clínicos en la Segunda Guerra Mundial, fue mucho más importante que en la Primera. 1.500 psicólogos sirvieron en la Segunda Guerra Mundial. En 1944, veinte millones de militares y civiles fueron sometidos a unas sesenta millones de pruebas psicológicas. Ya en 1940, habían aparecido tal cantidad de pruebas, más de quinientas, que se necesitó un *Mental Measurement Yearbook* para catalogarlas, y el desarrollo, la aplicación y la evaluación de estos instrumentos siguieron estimulando el diagnóstico y la investigación de los psicólogos clínicos.

La aplicación de pruebas, comenzó además, a ser un negocio. Se comercializaron las pruebas y por ende se ofreció asesoría a negocios e industrias, ¿atisbos de Psicología empresarial? Además de aplicar pruebas, los psicólogos tuvieron que hacer entrevistas, escribir informes psicológicos, y debido al enorme número de trastornos psicológicos durante y después de la guerra, tuvieron que realizar *terapia*, paradójicamente psicoanalítica. Esto pone en evidencia que los psicólogos clínicos no estaban capacitados para hacer intervenciones psicoterapéuticas.

De lo anteriormente enunciado se deriva que, debido a la premura de los intereses de los Estados Unidos durante su participación en las guerras, para ser psicólogo clínico (aplicando pruebas mentales), sólo era necesario recibir cursos para aplicación de pruebas, de psicología anormal, tal vez algo de desarrollo infantil y estar interesado por la gente. Esto muestra lo poco claro que era ser psicólogo clínico para la época. Los psicólogos clínicos además de estar catalogados como profesionales de segunda clase, eran confundidos con técnicos de pruebas psicológicas, recibían poca ayuda de los colegas de otras Universidades y de la APA (American Psychological Association), que no se preocupaba por mejorar su imagen.

** Es menester recordar que antes de las guerras, los *psicólogos clínicos* estaban dedicados a la evaluación psicológica de niños con dificultades escolares y pacientes psiquiátricos internados en los hospitales

Por otro lado, los psicólogos académicos objetaban la validez de la *Psicología aplicada* y se daban cuenta de los costos que significarían los programas de Psicología clínica, por esto los departamentos de psicología de las universidades tardaron en organizar programas de postgrado en Psicología clínica. A partir de las necesidades de intervención de los psicólogos clínicos bien formados, en aquellos casos en que se ameritaba un tratamiento que promoviera la salud psíquica pública de los excombatientes, el departamento de salubridad y la administración para veteranos se convirtieron en las instituciones que más contribuyeron a la cualificación de los psicólogos clínicos, estableciendo una alianza con las mejores universidades de la nación, ofreciendo grandes donativos.

El descontento entre psicólogos clínicos y académicos explotó en 1937. Los que hacían Psicología clínica se separaron de la APA y formaron una organización llamada American Association of Applied Psychology (AAP) con departamento de psicología clínica, consultoría educativa e industrial. Esta organización perduró por ocho años antes de unirse nuevamente con la APA. A finales de los años treinta operaba en todos los campos que actualmente tiene la Psicología clínica. Había salido de las clínicas, hospitales y prisiones, donde estaba confinada hasta entonces; ya trabajaba con niños y adultos y había una tendencia muy fuerte a considerarla como rama independiente.

En 1947 el comité de formación de psicología de David Shakow, un grupo designado por la APA, presentó un informe en el que determinaba las características que debía tener la formación de psicólogos que aspiraban a ser clínicos en las universidades e internados. El informe de Shakow sentó las bases para la eterna discusión entre los psicólogos dedicados a la ciencia pura y los psicólogos que consideraban a la Psicología como profesión. Los primeros considerando a los segundos como intrusos patrocinados y pagados por el gobierno.

Dos años después de la publicación del informe de Shakow, hubo una convención nacional de formación de Psicología clínica en Boulder, Colorado, en la que oficialmente se aceptaron sus recomendaciones, y a partir de entonces la APA autorizó a los psicólogos el ejercicio de la psicoterapia, que antes era ejercida, principalmente, por los psiquiatras en su mayoría de formación filosófica-fenomenológica y psicoanalítica.

La psicoterapia en disputa

La psicoterapia surge a fines del siglo XIX, y en un principio estuvo al margen de la medicina oficial. En contra de ciertas posturas como la de Wundt, crece a principios del siglo XX la idea de que debe desarrollarse una

psicoterapia como una especialidad de la Psicología clínica, aún cuando la Psicología no había alcanzado suficiente fundamentación epistemológica y metodológica.

En EEUU se desarrollan psicoterapias para resolver problemas prácticos, polarizándose más las diferencias entre académicos y clínicos. Luego de la primera guerra mundial, el psicoanálisis hace sentir más su influencia en la Psicología clínica. Aparecen las primeras obras sobre la personalidad, y con la Segunda Guerra Mundial la conciencia de acciones psicoterapéuticas aumenta, sobre todo por demandas sociales. Los psicólogos reclaman su derecho a *diagnosticar* y *curar*, pese a las resistencias de los psiquiatras. Con el auge del psicoanálisis en Norteamérica, las críticas de la extrapolación del modelo médico-biológico al ejercicio de la psicoterapia se hicieron más fuertes. Fueron los psiquiatras y los psicólogos clínicos psicoterapeutas quienes acogieron y apoyaron la difusión del psicoanálisis en Norteamérica.

Habría que señalar que los EEUU de 1933 son todavía un país azotado por la crisis económica de 1929. La crisis de 1929, tuvo distintas expresiones en realidades sociales concretas, tales como marginalidad, la cesantía y la falta de recursos para los programas de asistencia social. Esto resulta importante para notar cómo los problemas que les toca enfrentar a los psicólogos clínicos y psiquiatras dedicados a la psicoterapia se producen a partir de esta coyuntura histórica concreta. En 1933, la llegada de muchos intelectuales judíos influenciados por las ideas psicológicas de Brentano, Husserl, Droysen, Dilthey y Stumpf, que pertenecían a la otra propuesta filosófica y psicológica presente en la Universidad de Berlín: las *ciencias del espíritu*, coincide con la elección del presidente Roosevelt, quién gobernó durante cuatro períodos constitucionales hasta su muerte en 1945.

La acción central de Roosevelt es la puesta en juego del llamado Nuevo Trato (New Deal) que (...) *se caracterizó por medidas de cierta drasticidad y una serie de reformas que dieron al Estado y al gobierno un papel más activo en los campos social y económico* (Caparas, 1980, p. 11). Este *papel más activo* del Estado se traduce en la llamada *economía de guerra*. En este sentido, se trataba sin duda, de construir una nación nueva y para ello se requería tecnología social específica que permitiera el cambio social *planificado*. Para implementar el New Deal, se requería la utilización de una psicología compleja, diversificada, que se enfrentara a problemas muy concretos y al mismo tiempo, muy diversos.

La emigración de intelectuales europeos judíos organizó la nueva cultura norteamericana de la post-guerra. En este movimiento histórico, Lewin fue uno de los muchos intelectuales judíos que organizó la cultura

norteamericana durante la implementación del New Deal y la consecuente instauración de la *economía de guerra* .

Los psicoterapeutas desilusionados de las ingenuidades del modelo biológico de las enfermedades mentales exploran las nuevas propuestas alternas, algunas de ellas olvidadas, otras desconocidas y/o atacadas por ser *Subjetivas* . Estos mismos psiquiatras y psicólogos psicoterapeutas critican el trato inhumano que se les da a los pacientes y empiezan a implementar otro tipo de prácticas y a preguntarse por el sentido de los síntomas y la enfermedad mental, introduciendo una concepción alternativa de la clínica como una reflexión sistemática sobre el sufrimiento y el pathos humano y las bases del alma humana, definiendo lo esencial de lo psíquico como las relaciones interhumanas. Desde entonces la relación con el paciente se convirtió en el punto de partida para el desarrollo del razonamiento clínico.

Mientras que en el contexto de la Psicología oficial se discutían los asuntos relativos a la formación de los psicólogos clínicos y emergían las bases del modelo científico-profesional llevado hasta el tratamiento terapéutico, en otros ámbitos, más marginales, se proponía romper con el objetivismo y el atomismo de la Psicología clínica orientada por el modelo médico, para pensar una práctica y una reflexión clínica centrada en las dimensiones subjetivas e intersubjetivas. Su renuncia al método experimental y a los ideales de las ciencias positivas los alejaron en gran medida de los grandes escenarios de la Psicología oficial, y por tanto de los principios establecidos para la formación científico-profesional.

Muchos de estos psicólogos y psicoterapeutas permanecieron enseñando en las universidades, poco interesados en adquirir un estatus de científicos, pero dedicados a la crítica académica de los fundamentos mismos de la Psicología clínica, de la Psicología como ciencia y de una propuesta terapéutica derivada del modelo de las ciencias naturales que poco o nada tiene que ver con el cuidado del alma.

La psicoterapia más allá de la ciencia psicológica

Retomando a Freud en su texto de 1890 sobre Tratamiento psíquico, (tratamiento por el espíritu), definimos la psicoterapia como tratamiento del alma. Dice Freud (1890):

Se puede, pues, pensar que lo que queremos decir es: tratamiento de los fenómenos mórbidos de la vida del alma. Pero no es este el significado del término. Tratamiento psíquico desea significar mucho más, a saber, un tratamiento que se origina en el alma, un

tratamiento -de desórdenes psíquicos o corporales- mediante medidas que influyen, sobre todo e inmediatamente, en el alma del hombre. Un recurso de esa índole es sobre todo la palabra, y las palabras son, en efecto, el instrumento esencial del tratamiento anímico . (p. 116).

La palabra psicoterapeuta, es un término compuesto, derivado de dos vocablos griegos, a saber: *Psique* y *therapon*, que a su vez significan: Alma (*psique*) y servidor (*therapon*). En consecuencia podríamos sostener que ser psicoterapeuta significa fundamentalmente, ser servidor del alma. *Therapéuo*: se refiere a Yo cuido y al acto del servicio, por lo tanto se puede decir que al tratamiento del alma se le conoce como psicoterapia.

En la medida en que la psicoterapia apunta a un tratamiento del alma, a una modificación radical de sí del propio sujeto, ha de atender fundamentalmente a lo peculiar del sujeto, esto es, a aquello que lo caracteriza en cuanto tal y no a lo que le es común con otros sujetos. Para intervenir ha de fundamentarse en el discurso del sujeto, y no en teorías psicológicas (Lopera, 2000).

Gran variedad de razones teóricas ligadas a la historia de la ciencia, de la Psicología y de las ideologías en el ejercicio de la psicoterapia, han llevado a adjudicarle a este concepto una serie de significados restringidos y mezquinos, empobreciendo y desvirtuando su significado original. Los psicólogos *therapeutas* pragmáticos y fieles al modelo de las ciencias naturales, decidieron eliminar toda referencia al alma, y decidieron traducir psique como mente *Mind*, y más aún siendo fieles al juramento fisicalista, conjugan lo psíquico con lo físico, de tal manera que mente resulta ser lo mismo que cerebro, y por lo tanto es posible *terapiar* la mente-cerebro y no hacer psicoterapia.

Así lo expresó Freud en su texto de 1890:

La relación entre lo corporal y lo anímico (en el animal tanto como en el hombre) es de acción recíproca; pero en el pasado el otro costado de esta relación, la acción de lo anímico sobre el cuerpo, halló poco favor a los ojos de los médicos. Parecieron temer que si concedían cierta autonomía a la vida anímica, dejarían de pisar el seguro terreno de la ciencia . (p. 116)

La psicoterapia antes que nada se ocupa de la vivencia subjetiva, de la experiencia inmediata, referida a la forma cómo las personas intuyen, perciben de manera vívida el mundo de la vida.

La psicoterapia es un arte y no una derivación de una aplicación sistemática de una teoría psicológica. Bruno Bettelheim definía la psicoterapia como *el*

arte de lo obvio, al arte de ver claramente aquello que está ahí para ser visto, en vez de superponerle nuestras propias ideas previas y nuestros prejuicios (Bettelheim y Rosenfeld, 1994, p. 237). La psicoterapia es un arte que se basa en un método, entendiendo método como una actitud y no como una serie de pasos *rigurosamente establecidos* que se deben seguir fielmente para obtener unos resultados esperados. Este método se caracteriza por la actividad reflexiva de la conciencia. Se trata de una actitud, de un modo de la conciencia de cuestionar lo que previamente parecía evidente.

La psicoterapia tiene efectos en lo social, pues al abordar la realidad humana, el psicoterapeuta lo hace en una situación histórica concreta que le plantean las problemáticas críticas de su época. Observa con lentes de aumento, el negativo de la realidad humana y comprueba las profundas esperanzas despertadas en el corazón del hombre como intento de superación de dicha negatividad.

La psicoterapia, derivada de un saber hacer (método) y no de la ciencia psicológica, puede, no obstante, contribuir al avance de ésta última como producto de una forma de razonamiento. La experiencia psicoterapéutica va dejando en el psicoterapeuta un saber que podrá en parte formalizar en teorías y, posteriormente, someter a los métodos de la psicología para proceder a su corroboración o falsación. Sin embargo, la psicoterapia como tal continuará más allá de la Psicología, aunque la enriquezca con su saber, o bien para decirlo en forma clásica, con su saber acerca de ese mundo interior en el que, según los mitos antiguos, moran las almas de los humanos.

Referencias

- Albee, G.W. (2000). The Boulder Model's Fatal Flaw. *American Psychologist*, 55 (2), 247-248.
- Baker, D.B & Benjamín, L. T. Jr. (2000). The Affirmation of the Scientist-Practitioner: A Look Back at Boulder. *American Psychologist*, 55 (2), 241-247.
- Bedoya, M. (2005). *Psicología clínica y clínica psicológica*. Tesis de maestría no publicada. Universidad de San Buenaventura, Medellín, Colombia.
- Bettelheim, B. & Rosenfeld, A. (1994). *El arte de lo Obvio: El aprendizaje de la práctica de la psicoterapia*. Barcelona: Grijalbo.
- Brett, G. S. (1922). *Psychology in the University*. Toronto: York University. Extraído desde <http://psychclassics.yorku.ca>
- Bernstein D. A. y Nietzel, M. (1988). *Introducción a la psicología clínica*. México: Mc Graw Hill.
- Caparrós, A. (1991). Problemas historiográficos de la historia de la Psicología. *Anuario de Psicología*, 51, 5-20.
- Condrau, G. (1981). *Introducción a la psicoterapia*. México: Editorial Diana.
- Ellemerger, H. F. (1976). *El descubrimiento del inconsciente: Historia y evolución de la psiquiatría dinámica*. Madrid: Gredos.
- Feixas, G. & Miró, M. T. (1994). *Aproximaciones a la psicoterapia: una introducción a los tratamientos psicológicos*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, M. (1966). *El nacimiento de la clínica: una arqueología de la mirada médica*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1984). *Enfermedad mental y personalidad*. España: Paidós.
- Freud, S. (1980). Tratamiento psíquico, tratamiento del alma. En S. Freud, *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Griffith, C. R. (1922). *Contributions to the History of Psychology -1916-1921*. Toronto: York University. Extraído desde <http://psychclassics.yorku.ca>
- Hoyos, C. (2000). *Un modelo para investigación documental: Guía teórico-práctica sobre construcción de estados de arte con importantes reflexiones sobre la investigación*. Medellín: Señal Editora.
- Jaramillo, J. C. (2004). *Aproximación al concepto emergente de clínica psicológica a partir de un análisis crítico de la historia de la constitución de la psicología vista desde su relación con los diferentes modelos de salud/enfermedad*. Tesis de maestría, Universidad de San Buenaventura, Medellín, Colombia.
- Long, C. & Hollin, C. (1997). The Scientist-Practitioner Model in Clinical Psychology: A Critique. *Clinical Psychology and Psychotherapy*, 4 (2), 75-83.
- Lopera, J. D. (2000). La psicoterapia más allá de la Psicología. Ponencia presentada a la Comunidad Académica de la Universidad Pontificia Bolivariana de Bucaramanga. *Seminario de Profesores del programa de psicología de la Universidad Pontificia Bolivariana*, 2.
- Merani, A. (1982). *Historia crítica de la Psicología*. Barcelona: Grijalbo.
- Münsterberg, H. (1893). *The New Psychology and Harvard's Equipment for Teaching it*. Toronto: York University. Extraído desde <http://psychclassics.yorku.ca>
- Münsterberg, H. (1899). *Psychology and History*. Toronto: York University. Extraído desde <http://psychclassics.yorku.ca>
- Ollendick, T. H. (1999). Clinical Science and Clinical Practice: Where to From Here? *The Clinical Psychologist*, 52 (4), 1-3.
- Pendinelli, J. L. (1996). *Introducción a la psicología clínica*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.

Reflexiones en el seminario de epistemología de la Psicología (2004). Medellín: Maestría en psicología. Tercera Cohorte. Universidad de San Buenaventura.

Schmidbauer W. (1973) *Psicoterapia: Su camino desde la magia hasta la ciencia*. Barcelona: Plaza y Janés Editores.

Witmer, L. (1907). Clinical Psychology. *Psychological clinic*, 1, 1-9.

Recibido, 15 Agosto /2007

Revisión recibida, 14Septiembre/2007

Aceptado, 19 Octubre /2007